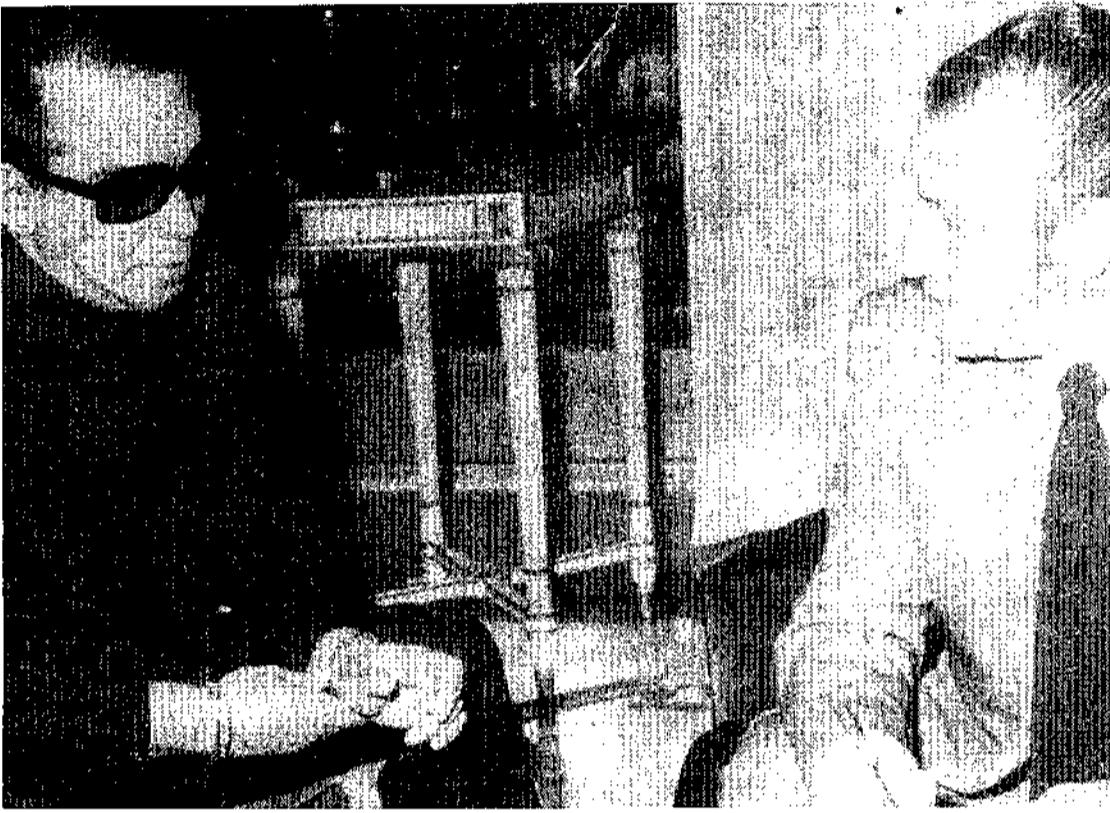


CUMPLEAÑOS BUSCANDO LA FELICIDAD QUE LA FE OTORGA

Sonreír en el día de mi cumpleaños



Con el gran actor humorístico cinematográfico, Mario Moreno "Cantinflas".



Con el mejor charlista que España ha tenido, Federico García Sandríz.

En estas horas que se me antojan más que bajas, estoy por asegurar que se aproxime el momento del plante. Lo noto por circunstancias que concurren y predominan hasta con cierto ensañamiento. Observo que, si no definitivamente gastado, si estoy ciertamente gastado, además de gastado. Todo cuanto actualmente pasa por la retina es recuerdo. Recuerdo del ayer. Tiempo marchito - edades y afanes-, caducado, de

imposible recuperación, ay, por el mucho o poco sabor y gobierno que uno posea, que no lo se. Hoy es mi "cumple", que dicen los chavales. En el cumpleaños (creo que lo decía en algún trabajo anterior), en el día significativo por antonomasia cada año de nuestro nacimiento, es inevitable la llegada puntual de los buenos recuerdos, que vienen a ser, digo yo, como la única nostalgia válida. Porque parece, según he venido

observando a lo largo de la vida, que sólo las personas muy desgraciadas pueden recordar un sólo momento feliz, o aún ni siquiera eso. ¿O vivir a gusto no es otra cosa que recordar?. En cualquier caso, todo recuerdo (vuelta a la senda del tiempo) parece ser cumpleaños, con la aparente conclusión de que la vida viene a ser como algo así como una cuerda que se estira con equilibrio. Puro malabarismo. En todo caso, es ya dema-



Con Paquirri por las calles de Madrid, unos días antes del trágico percance del torero.

siado tarde para tensar más o menos y empezar de nuevo, aunque visto desde ésta óptica de los 73 años que hoy cumpla. uno volverá a "revivir" ciertas cosas, no demasiadas, sin que importara, la escasa experiencia de aquellos años.

Cumpleaños. ¿Divagaciones?. La auténtica verdad es que casi todo se antoja apasionante... con la esperanza. Y mucho más llevadero el trance largo, o corto, que nunca se sabe, aunque haya ocasiones que parece que llegamos a palparlo.

Algo parece ser muy importante a partir de los 65 o 70, o por ahí. Es entonces cuando nos atrevemos a pensar que uno continuará siendo joven mientras sea capaz de sonreír, aunque las contrariedades, siempre que sepamos mante-

ner la Fe con mayúscula. Da seguridad y larga tranquilidad de espíritu.

¿Se ha dado usted cuenta que cada edad abre y cierra puertas?. Bien pudiéramos considerarnos, con perdón, como animal de edades. Ingenuidad y calidad es igual a niño. Joven es igual a niño. Joven, calidad en entendederas, más o menos. Infancia, adolescencia, juventud, madurez, vejez... Tiempos que ofrecen distintas lecturas de la existencia. ¿Cuántas dignidades?

Cumplo 73 años con una clara y determinante aspiración digna. El deseo de ausentarme definitivamente para Vivir, siempre con mayúscula.

Jesús SOTOS